

ISSN 1833-4792

El material aquí publicado puede ser reproducido siempre que se mencione la fuente y el autor.

Colaboraciones para *Hontanar Digital* serán bienvenidas. Estarán sujetas a la aprobación del Consejo Editorial.

Dirija cartas y colaboraciones a:  
[info@cervantespublishing.com](mailto:info@cervantespublishing.com)

Editor: *Michael Gamarra*



## SUMARIO

Editorial	2
Imágenes mexicanas	3
Narrativa 1 - Historia de amor	4-5
Narrativa 2 - Arte de persuasión	6
César Vallejo traducido	7
Escritor salvadoreño en Washington	8
Libros	9
De nuestra América	10
Poéticas	11
El anestésico	12

### Consejo Editorial

**Susana Arroyo-Furphy**  
Coordinadora del Proyecto APUC. Escritora

**Prof. Roy Boland**  
Catedrático. Universidad de La Trobe, Melbourne

**Alfredo Conde**  
Escritor y periodista, Galicia, España

**Prof. Ignacio García**  
Universidad de Western Sydney. Periodista

**Prof. Hugo Hortiguera**  
Universidad de Griffith, Queensland

**Prof. Leonardo Rossiello**  
Universidad de Uppsala, Suecia. Escritor

**Prof. Rosa Tezanos-Pinto**  
Catedrática de Literatura Hispanoamericana en Indiana University-Purdue University, Indianapolis (USA).

Webmaster de Cervantes Publishing  
**Sandra Agudín**

Dirección postal: PO Box 55, Willoughby  
NSW, Australia 2068

### Destacamos:

## Imágenes mexicanas

Página 3

## Una historia de amor

Página 4

## Arte de persuasión

Página 6

## César Vallejo traducido

Página 7

## POSTALES DE AUSTRALIA

### Los tranvías de Melbourne



El sistema de tranvías de Melbourne, que hoy constituye uno de los rasgos más típicos de la ciudad, comenzó a funcionar en 1885, operado por la *Melbourne Tramway and Omnibus Company*. Usaba el sistema de cable, al que el carruaje se unía por especie de pinzas especiales, y que se separaban del cable cuando el vehículo debía detenerse. El cable era impulsado por un motor ubicado en la estación al final de la línea. Este sistema se usó con éxito durante 55 años.

Sólo cuatro años más tarde, es decir en 1889, en Melbourne comenzaron a funcionar en forma paralela los tranvías eléctricos, aunque con algunos problemas, en especial con los vecinos cuyos terrenos estaban adyacentes a la línea. Pero en 1906 el tranvía eléctrico se impuso seriamente, con la *North Melbourne Electric Tramway and Lighting Company* (NMETL), la primera compañía en usar en Australia los tranvías que funcionan a electricidad. ●

## Una pugna desigual y la lección de una crisis

HACE cinco años, en octubre de 2003, nació la versión digital de *Hontanar*. La presente edición da cima a más de sesenta entregas mensuales, que complementan las anteriores (más de cincuenta) publicadas en versión impresa. Con tal motivo, algunos miembros del Consejo Editorial han decidido contribuir a esta edición, una forma de dar relevancia al hecho de cumplirse un lustro, durante el cual hemos sido partícipes de la difusión de la lengua y la cultura de los pueblos hispanos en éste y otros países. Tenemos conciencia de la importancia que tiene para los pueblos hispanos mantener la unidad de un idioma que crece con un ímpetu admirable. En forma paralela, la expansión de nuestra cultura significa brindar al resto del mundo los valores ancestrales de la misma, que podrán contribuir a que la humanidad encuentre objetivos superiores de tolerancia, armonía y altruismo, porque los sucesos de los últimos tiempos indican que es imperativo hacer algo para detener su declive hacia metas que no lucen muy promisorias.

Antes de proseguir debo reiterar la enorme deuda de gratitud que tengo con las decenas de personas talentosas que a lo largo de este quinquenio, y desde muchos puntos del planeta, han participado en esta tarea. Ellas han contribuido a vitalizar la imagen de humanismo y búsqueda de superación del ser humano que *Hontanar* ha pretendido ofrecer y en lo posible difundir. Porque es evidente que el mundo se encuentra en una pugna en la que desde hace cierto tiempo la malevolencia se está imponiendo. Nadie puede negar lo que es evidente; las guerras —el quehacer más denigrante del hombre— continúan su destructiva secuela; han conseguido anestesiarnos de tal forma que uno tiene la impresión de que el sufrimiento que ocasionan a nadie preocupa ya. La pornografía infantil, alimentada por la descabellada noción de que “el arte no puede tener fronteras morales”, se extiende como una plaga incontrolable. El cinematógrafo y la televisión, inventos que deberían servir para rescatar a las masas de la ignorancia, son utilizados hoy casi únicamente para embrutecerlas; los pueblos de los países pobres han estado siendo seducidos durante décadas por otra falsa noción: que solamente el acumular riquezas —sin importar a quien se pisotea o destruye— conduce a la felicidad. Esos medios, en vez de educar y dar a los pueblos los instrumentos para una convivencia armónica y tolerante, enaltecen la violencia y la inmoralidad, al tiempo que predicán a los jóvenes en forma impúdica que valores como el respeto, la nobleza y el altruismo son obsolescencias y por lo tanto deben ser ignorados. Un concierto de “rock” es hoy, en muchos casos, un espectáculo tan degradante y repulsivo que hace solamente unas décadas nadie lo podría haber imaginado. Y qué decir de muchos filmes que produce Hollywood, e incluso España. Con honrosas excepciones, son... incalificables.

Analicemos el otro aspecto. Cuando se produjo el desmembramiento de la Unión Soviética, el presidente Bush, padre del actual, creyéndose una especie de Mesías, declaró en forma solemne que aquel colapso probaba que no hay mejor sistema político que el capitalismo. Los graves sucesos de estos últimos meses (despidos masivos, bancarrotas y familias perdiendo sus hogares), que afectan no solo a su país sino a toda la humanidad, **están demostrando con meridiana claridad la falacia de aquella afirmación**, que por desgracia convenció a muchos líderes de otras naciones, lo que condujo a este nefasto neoliberalismo que el mundo occidental vive y los países pobres padecen.

Esto no significa que el sistema político del otro extremo sea el ideal. El extremismo de izquierda tiene también sus graves fallas, porque el ser humano no puede vivir sin un cierto grado de libertad.

Pero la crisis de este momento nada tiene que ver con el comunismo, y sí mucho que ver con el capitalismo fundamentalista que permite a los directores de corporaciones bancarias ser los despóticos amos del planeta, y que Estados Unidos, con una gigantesca maquinaria de adoctrinamiento en favor de un sistema basado en la avaricia y el egoísmo, ha estado imponiendo en muchos otros países. EE.UU. al mismo tiempo se da el lujo de ser el mayor depredador del medio ambiente. Esos otros países han sido arrastrados hoy a una crisis que todavía nadie puede predecir en qué acabará.

Al mencionar a los amos del mundo, directores de bancos con ingresos anuales que compiten con el presupuesto de algunos países pobres, no puedo dejar de recordar una anécdota. Al asumir la presidencia de Bolivia, Evo Morales, el primer indígena que alcanzaba ese cargo en su país, manifestó que reducía su sueldo en forma sustancial. Fue un gesto simbólico pero de nobleza, que su pueblo valoró y agradeció. Frente a la crisis actual en Estados Unidos, ¿ha oído usted de algún banquero que haya manifestado su voluntad de reducir sus suculentos ingresos? Sería un gesto simbólico, pero podría infundir algo de confianza en el hombre común de aquel país, que está viviendo serias angustias económicas. Es probable que aun reduciendo sus sueldos en un 90 por ciento, esos señores seguirían recibiendo sumas que les aseguran una vida holgada, y que muchos no perciben en toda una vida de trabajo. Sin embargo... ninguno mueve un dedo; la codicia sin límites borra de su mente todo vestigio de moral, responsabilidad o sentido común.

**Habrá de llegar un día en que la humanidad toda comprenda que nunca habrá paz en la tierra mientras exista la injusticia.**

Mientras en naciones de África y Asia la miseria despiadada extermina por hambre o por enfermedades como el SIDA a cientos de miles de niños, los políticos de Estados Unidos (y de otros países con la misma ambición) malgastan miles de millones en enviar naves a Marte y en presupuestos bélicos. Su afán de dominio nubla de tal modo su entendimiento que no comprenden un hecho que rompe los ojos: están fertilizando el terrorismo. Porque no todos los niños de África y Asia mueren; algunos sobreviven... y por desgracia, al no poder olvidar jamás los horrores de su infancia, buscan hacer justicia, o lo que creen que es justo, a su manera.

Estados Unidos entra en la recta final de una carrera hacia la Casa Blanca. Si Barack Obama no es electo, habrá sido el triunfo del racismo, tan vivo allí como en muchos otros sitios del planeta. Si es electo, ¿habrán aprendido los estadounidenses la lección de esta crisis y permitirán a un hombre de color efectuar los cambios radicales que aquel sistema requiere de inmediato? Tengo mis serias dudas.

Estoy bien consciente de que la pugna es hoy muy desigual, y la semilla que se siembra con humildad desde aquí y desde otras tribunas, en su mayoría se pierde. Pero si solamente una germina, si hay uno solo de nuestros lectores que en silencio piense que vale la pena y decide —no importa donde se encuentre— recoger el testigo cuando el inexorable sino nos obligue a dejarlo caer, la idea continuará viviendo.

Tengo la certeza de que habrá de llegar un día en que la humanidad toda comprenda que nunca habrá paz en la tierra mientras exista la injusticia, y nunca habrá concordia entre los seres humanos mientras haya quienes fomentan la avaricia y la intolerancia. ●

## Imágenes mexicanas: “Cómprame, señor, cómprame un poquito...”

HUGO HORTIGUERA

“Cómprame, señor, cómprame un poquito, que somos pobres”. La pequeña Juanita se acerca a nosotros en las puertas mismas del pueblo con sus cinturones y cintillas multicolores tejidas por ella misma. Estamos en San Juan Chamula, un pequeño poblado de Chiapas, en México, territorio del pueblo *tzotzil*, apenas unos diez kilómetros al noroeste de San Cristóbal de las Casas.

Del minibús ha bajado un pequeño grupo de turistas. Atónitos, miran a través del ojo de la cámara los viejos edificios coloniales que desde la cumbre de la colina se perciben entre la bruma. De este lado, viene un ruidoso grupo de italianos; por allí, baja una silenciosa pareja nórdica; más aquí, caminan a paso lento un par de *hippies* estadounidenses escapados del tiempo y dos estudiantes australianos mareados por la altura. Más atrás, sorprendidos por la inesperada recepción, llegamos nosotros, dos profesores rioplatenses de español que viven en Australia.

—Los chamulas fueron un pueblo que opusieron fiera resistencia a los españoles en 1524 y lanzaron una famosa rebelión en 1869—, nos dice el guía, mientras intenta espantar a las chiquillas que tiran de nuestras ropas y suplican que les compremos.

—No, gracias. Después. Ahora no. Más tarde—, le digo a Juanita, con la esperanza de poder sacarme de encima su insistencia. Pero todo es en vano.

—Me llamo María, ¿cuál es tu nombre?—, me dice en un español vacilante otra pequeñita que no debe de tener más de siete años. Juanita me ha abandonado y se ha ido con mi colega, con la esperanza de tener más suerte. Mi nueva acompañante también insiste, pregunta y pone en mis bolsillos, como regalo, pequeñas cintitas tejidas. Intento devolvérselas, pero mi gesto no hace más que ofenderla y me resigno a tener que quedarme con ellas y a aceptar que al final de mi *tour* me veré en la obligación de comprarle algo.

Un cartel a la entrada del viejo cementerio nos advierte sobre la prohibición de sacar fotos en la iglesia o en cualquier otro lugar en donde se efectúan actos religiosos. Los italianos, frustrados por la prohibición, preparan sus cámaras para sacarles fotos a las chicas que, vestidas con sus típicas blusas azules bordadas, sus faldas grises y su pelo trenzado, serán un buen trofeo gratis arrancado de Chamula. Pero también es en vano. “Diez pesos, diez pesos por la foto”, grita una, mientras otras, más actualizadas con los problemas de inflación que azotan a México, piden quince.

Desde la cumbre, el guía nos invita a bajar a través del cementerio. Pasamos las tumbas de los niños, identificadas con cruces blancas; las de los jóvenes, con cruces azules; y las de los viejos, con cruces negras. Bordeamos la vieja iglesia derruida por el tiempo y ya inutilizada desde que un lejano terremoto la derrumbó parcialmente. Los indios, disgustados con las imágenes de los santos por no haberla protegido como correspondía, decidieron separar las cabezas de sus cuerpos y ponerlos así, decapitados, en una pequeña habitación de la nueva iglesia.

Seguimos bajando. Las niñas insisten. “No, gracias. Ahora no. Más tarde”, repetimos como en una letanía. La plaza principal (o zócalo, como le dicen aquí) está en el centro mismo del valle. La “nueva iglesia” (tal vez del siglo XVII) se yergue a un lado de la plaza. Un anuncio en la puerta nos recuerda nuevamente que no podemos tomar fotos y que debemos obtener nuestros permisos de

entrada de la oficina de turismo. Unos músicos sentados a la puerta entonan unos viejos ritmos mayas y entretienen nuestra espera, mientras el guía va por los dichos boletos. “No hay ningún sacerdote en esta iglesia”, nos dice. “De vez en cuando viene uno de Zinacantán, un poblado cercano, para los bautismos, pero jamás se da misa. Podríamos decir que este templo es un ochenta y cinco por ciento pagano y un quince por ciento católico”, agrega.

Entramos. Las niñas, desde el umbral sin embargo, nos advierten que nos esperarán allí afuera. La puerta de la iglesia parece ser el límite hasta el que se atreven a llegar, pero no a traspasar. Adentro, la atmósfera es extraordinaria. No hay bancos y el suelo se halla tapizado con ramas de pino. El fuerte olor del incienso nos golpea. A través de un aroma que nos ahoga y del espeso humo que se desprende de las innumerables velas encendidas que descansan en el piso, percibimos a los chamanes que oran en *totzil*. Unos músicos en un rincón con maracas y marimbas tocan supuestas melodías religiosas mayas, mientras las imágenes de santos encerradas en vitrinas de cristal y con espejos que cuelgan de sus cuellos, rodean toda la nave principal.

Todo parece irreal y de otro mundo. Arrodilladas delante de algunas de estas urnas, parejas de indios vestidos con sus ropas típicas rezan en su extraña lengua y ofrendan gallinas para el sacrificio. Nadie en mi grupo dice nada. Todos en silencio y con la boca abierta emprendemos el recorrido hasta el altar. Solos, a través de las penumbras, los sentidos nos explotan: la música, el olor, la textura de las banderillas que cuelgan desde el techo, las ramas verdes en el piso, el gusto del *posh* (una bebida similar a la grappa y que es utilizada en el ritual junto con la Coca Cola) que flota en el aire. Por un momento recordé unos versos de Virgilio que mi vieja profesora de latín nos hacía recitar, allá lejos, en otra parte de este continente: *Ibant obscuri sola sub nocte per umbras* (“Iban apesadumbrados bajo la solitaria noche a través de las sombras”).

¿En dónde estamos? ¿A qué lugar extraño de este mundo o del otro hemos ido a parar? ¿Es acaso la puerta del Averno a la que Eneas había llegado buscando a su padre? ¿Estará la bella Dido esperándome en el altar mayor? *Ibant obscuri...*, me repito, acentuando el ritmo dactílico, mientras regreso a la puerta y me choco con la luz que me enceguece y me devuelve a la realidad. María y Juanita aún están allí, y al vernos salir se acercan corriendo con otras niñas deseosas de hacerse el día. Nos rodean y acosan aún más que antes, hablándonos inclusive en italiano, como si supieran que la experiencia por la que hemos atravesado nos ha dejado mareados y confundidos. ¿Qué extraño hechizo ha ocurrido mientras bajamos a los Infiernos? ¿Cómo es que las indiecitas ahora hablan italiano?

“En México todo es posible”, me dice alguien. Y es verdad, me digo, pero no sólo en México, sino en América Latina toda. Aquí se mezclan los tiempos, las culturas, las sensaciones. En un mismo lugar, y al mismo tiempo, entrechocan tradiciones ancestrales con el siglo XXI. La heterogeneidad sale a nuestro paso en cada esquina. Repentinamente, tengo la sensación de formar parte de un mosaico cultural, de un espacio cambalachesco en donde se reúnen y citan, se mezclan y confunden la diversidad, la diferencia y la desigualdad más abrumadora. “Todo es posible”, me



◀ repito, y le compro a María un cinturón que jamás usaré y unas cintillas multicolores que terminarán encerradas entre las páginas de la última novela australiana que estoy leyendo.

Mientras tanto, a lo lejos, percibo otro minibús cargado de turistas que se acerca al estacionamiento en donde nos espera el nuestro. María, Juanita y las otras nos dejan y se lanzan a la carrera colina arriba. Un grupo de “gringos”, que parecen escapados de un memorable libro de Aldous Huxley, baja de a dos y en fila, con sus sombreros estafalarios, sus zapatillas impecables y

sus sofisticadas e inútiles cámaras fotográficas al cuello, preparadas para fotografiar el “exotismo mexicano”. Detrás de ellos, con un griterío audible incluso desde donde me encuentro, las chiquillas comienzan otra vez, pero en inglés: “*Buy something, señor, buy something 'cause we are poor.*” ●

*El Dr. Hugo Hortiguera, oriundo de Uruguay, obtuvo su PhD de la Universidad de NSW, y es hoy Senior lecturer y Coordinador del Programa de Español de la Universidad de Griffith en el Estado de Queensland.*

## En la tumba del señor Farfán

SUSANA ARROYO-FURPHY

Pocos saben lo que ocurrió en la tumba del señor Farfán, el dueño de la camisería “El bonete”, de las calles de Peralvillo, en la Ciudad de México.

Eusebio Farfán era un hombre holgado, algo relamido y escueto. Todos los días iba a comer a “El correo gallego”, el viejo restaurante de gran fama en aquellos tiempos donde gozaba de *carte blanche* pues él, a su vez, se encargaba de surtir, remendar y blanquear las camisas de todos los meseros y empleados del mesón. Tenía un contrato con el hombre de La Coruña, Alejandro Hevia, el ahora ya difunto restaurantero llegado de España durante la guerra civil. La gente decía que habían desembarcado juntos en el '39, que coincidieron en el mismo barco, que no tenían ni para comer, que su orgullo no les dejaba trabajar para nadie y que habían hecho votos de solidaridad por si a uno le iba bien ayudaría al otro pero jamás como empleado, sólo como correligionario.

La camisería se encontraba enfrente del restaurante, así que los favores eran mutuos. Farfán no cobraba por la cantidad de las camisas ni Hevia cobraría por la cantidad de la comida, aunque ambos intuían que debía haber cierta mesura; nunca Farfán trajo a un invitado a “El correo...”, ni Hevia contrató más gente de la conveniente para no dar demasiado trabajo al camisero.

Eusebio Farfán planchaba su traje por el revés y zurcía sus calcetines con esmero; siempre se veía bien vestido, siempre con cierto aire de elegancia antigua, siempre igual. Y es que el traje que usaba diariamente era el mismo. Todos lo sabían pero nadie hablaba de ello pues su atuendo era impecable.

Diariamente cerraba la pesada cortina de la camisería, se iba al fondo del local y encendía la plancha al tiempo de tirar de la cadenera que pendía del decantado foco para poder mirar bien la raya del pantalón; planchaba con tal cuidado como si se tratara del más fino casimir. Luego, volteaba la prenda hacia afuera y tomaba un trago de agua mineralizada, estiraba prolijamente el paño blanco que había colocado sobre la línea de la pierna y escupía con gran fuerza sobre el lienzo hasta quedar bien húmedo, así la plancha sacaba vapor; se decía a sí mismo que era igual al proceso de las tintorerías, pero que allí cobraban caro por algo que él mismo podía hacer.

Ambos compatriotas habían conocido los horrores de la guerra. Sus encarnizados enemigos devastaron sus familias, así que los dos habían buscado refugio en un territorio común y neutral, cada uno desde su lejana tierra; además, deseaban un lugar con cierto prestigio pues muchos compatriotas se habían exiliado en Cuba o en Guatemala, mientras ellos preferirían la gran Ciudad de México, la otrora ciudad de los palacios.

Aun cuando entre los dos comerciantes peninsulares existía camaradería y lealtad en cuestiones de negocios, ambos habían sucumbido a los encantos de la misma mujer. Se trataba de una cantante de zarzuela, género menor cultivado en el México de fines de los años '40 por las cantantes españolas, dado que el flamenco tenía escasos

adeptos.

Luz María Calatayud, mejor conocida como Lucha Samperio, era la más graciosa y bien formada cantante de zarzuela; sus enormes ojos y bien maquilladas pestañas, su tez rosada y una coqueta nariz respingona, cualidades aunadas a su agraciada voz, fueron las delicias de los amigos en exilio, de muchas familias y otros espectadores.

Lucha salía los sábados a pasear por la Alameda con el joven restaurantero Hevia, usaba un sombrero con plumas y una falda muy entallada. Las damas paseantes la miraban con recelo por su descarada coquetería y pechos aireantes en tanto los maridos la veían de reojo y con deleite. Mientras tanto, el sufrido Farfán debía atender su tienda pues como no quería contratar a ningún empleado, pasaba horas enteras detrás del mostrador. Empleaba su tiempo libre haciendo sencillos diseños que dejaban boquiabiertos a los parroquianos que asistían curiosos al local para admirar los trazos del hombre de la boina negra, quien nunca pudo llevar a cabo sus planes por no saber cortar, aunado esto al enorme respeto que tenía por las telas, lo cual le impedía intentarlo. Su talante testarudo tampoco le permitía contratar algún sastre para ver cristalizadas sus ideas y dibujos.

Los viernes por la noche, Farfán esperaba a Lucha Samperio a la salida del teatro, la llevaba a comer churros con chocolate a “El Moro”, la vieja churrería de San Juan de Letrán y de ahí a la vecindad donde ella compartía la casa de su abuela con tías y primas. Se despedían a la entrada. La familia materna, protectora de Lucha, quien fuera una niña abandonada por su padre, era mexicana, así que veían con recelo que la cantante saliera con un gachupín.

Eusebio y Alejandro nunca hablaron del amor que ambos profesaban a Luz María pero los dos conocían las intenciones del otro. Eusebio Farfán tenía un mensajero, Felipe, quien era un jovencito avecinado en el viejo barrio y al que Farfán pagaba unos cuantos centavos por diversos favores. A cambio de su discreción le regalaba una camisa al año, la cual era la menos gastada de las que Alejandro Hevia retiraba de circulación por verse demasiado lavada o un tanto percutida, lo cual afectaba su imagen.

Uno de los favores de Felipe era espiar a Hevia cuando salía del restaurante con sombrero, lo cual era indicio de una cita de amor, hecho que se repetía todos los sábados. Felipe arreglaba bicicletas en el local que estaba exactamente frente a la puerta que solamente usaba Alejandro Hevia. De inmediato, corría a la camisería y le hacía una señal a Farfán. El código era infalible. Entonces el hombre de Asturias tomaba el tiempo, repitiéndose este hecho todos los sábados sin falta.

Un sábado, Hevia no salió. Eusebio Farfán no lo creía, así que se dirigió personalmente al taller de bicicletas, dejó la camisería abierta por única vez en su vida, y gritó:

—Eer... ¿dónde se ha metido el Felipe...?

—¿Qué se le ofrece?— le diría Jacinto Hernández, el dueño del taller, un tanto molesto. ▶

- Busco a Felipe.  
 –¿Quién lo busca?  
 –No se haga, usted me conoce, soy Eusebio Farfán.  
 –¿Y para qué quiere a mi empleado?  
 –Me pidió... una camisa...  
 –No está y ya no vendrá hoy, está enfermo.

Farfán regresó a la camisería, furioso, pues no sabía si Hevia había salido con la mujer que él amaba y no había tomado el tiempo; a veces los paseos eran a mediodía cuando Hevia la llevaba a comer al “Danubio”, el restaurante de paellas de su amigo Filomeno Rocafuerte, en las calles de Regina, y luego paseaban y comían helados o algodones de azúcar, dependiendo de la época del año.

El hombre de Oviedo, desesperado, cerró la pesada cortina de la camisería, pasó por las gruesas argollas el austero candado y se encaminó a la Alameda Central donde imaginaba a su amada del brazo de Hevia. Pensó en la imagen, verlos juntos, los celos corroían su alma, así que él le declararía su amor y no permitiría que el restaurantero se opusiera; si fuera necesario lo retaría a un duelo, escogerían pistolas, lo mataría. Amaba a Luz María y no cesaría hasta hacerla su mujer.

Al dirigirse a la esquina de la calle opuesta a la camisería para tomar el tranvía que lo llevaría a la Alameda, preso de celos y con actitud de arrojo, fue lanzado por los aires con la fuerza de un camión cuando intentaba atravesar la calle.

Toda la gente se acercó a ver lo sucedido. Felipe salió de su casa ardiendo en fiebre al escuchar el estridente chillido de las ruedas; Alejandro Hevia dejó abierta la máquina registradora tras el sonido sordo del golpe seco al cuerpo humano y saltó a la calle; corrió a levantar la cabeza del partisano quien le miró con los ojos húmedos y entrecerrados.

- ¿No fuiste con la Lucha?  
 –No.  
 –Yo la amo...

Alejandro Hevia se encargó de las exequias del correligionario

Farfán. La gente hablaba muy bien de la relación de los amigos españoles.

Tres días después del entierro, Felipe vio salir misteriosamente a Hevia y lo siguió solamente por no perder la costumbre del espionaje. Hevia tomaría un tranvía, luego otro y otro hasta llegar al Panteón Español. A Felipe le pareció extraño, lo vigiló de cerca, lo escuchó hablar con el muerto. Pasaron varias horas en contemplación: Hevia: la tumba; Felipe a Hevia. Cuando se hizo de noche y ya el muchacho estaba un poco cansado de esperar a lo que nada ocurría, vio cómo Alejandro Hevia empezaba a cavar al lado de la reciente tumba. Felipe esperó y esperó, abriendo cada vez más los grandes ojos mestizos hasta que vio cómo Alejandro sacaba la llave del pantalón de Farfán, con el que se le había enterrado. Puso de nuevo la tierra que cubría al muerto y se lavó las manos en el grifo comunal.

Felipe creía estar soñando, era ya muy entrada la noche. Siguió al viejo hombre hasta la camisería, lo cual le pareció a Felipe algo predecible pero, “¿qué podía querer de ahí?”, pensaba el joven.

Hevia abriría el candado y subiría la pesada cortina. No pensaba cerrarla pues se alumbraría un poco con las tenues luces de la calle. Felipe entraría con sigilo, conocía esa tienda mejor que cualquier ser vivo.

Y entonces miró cómo Alejandro Hevia abría cajones y gavetas y hurgaba en la intimidad de la humilde vida del muerto, hasta que al fin el hombre de La Coruña encontraría bajo la cama, sustraía y guardaba entre sus ropas el retrato de Luz María, su amada. ●

Nota de la autora: *Gachupín*, (del náhuatl *cactzopin*, que significa, “El que calza picos (o espuelas, en este caso)”) es el nombre dado por los indígenas mexicanos a los españoles a partir de la conquista de México, en referencia a las espuelas que usaban los españoles y el tipo de calzado usado por ellos, el cual era desconocido por los indígenas.”

Susana Arroyo-Furphy es doctora en Lingüística Hispánica por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es autora de varios libros, artículos y reseñas. Un perfil biográfico suyo se encuentra en: [http://www.semiotics.com.au/semiotics\\_010.htm](http://www.semiotics.com.au/semiotics_010.htm)

## Atención uruguayos ¡Ya llegó! El Volumen 2 de “Tres décadas...”

el libro que registra la presencia de los  
 orientales en Australia, sus actividades, sus  
 logros, sus alegrías y pesares, y por sobre todo,  
 su determinación de no olvidar la patria lejana,  
 siempre presente en los corazones.

Libro publicado con la asistencia editorial y  
 técnica de **Cervantes Publishing**



Para adquirirlo, envíe un ‘Money Order’ a nombre de Carlos M. Bielli, P.O. Box 516, Campbelltown, NSW 2560, indicando con claridad, su nombre y dirección. El libro se le enviará de inmediato, con el recibo correspondiente.

### Precios:

En Australia	Costo del libro	\$10.00
	Post and pack.	\$ 5.00
	TOTAL	\$15.00

En el exterior Costo total del libro US\$15.00  
 Envíe giro por Western Union, y su dirección por  
 correo electrónico a: [advice@ccitylawyers.com](mailto:advice@ccitylawyers.com)

# Arte de persuasión

LEONARDO ROSSIELLO

—¿Pagar todavía más? Indio no comprender. ¿Carapálida Drake no hablar lengua de nosotros?

—No...

—No importar. Howankan comprender lengua de carapálida. Pero entonces explicar mejor.

—Howankan no preocuparse. Yo explicar mejor ahora. Acá, en reserva Crow Creek, en Dakota del Sur, en Estados Unidos, en Europa, en Asia, en África, en todas partes: Sistema Financiero. Potente. Sistema Financiero, bueno. Bienestar. Comprar cosas con dinero de Sistema: autos, computadoras, teléfonos, ropa, películas.

—¿Sistema Financiero no comprar comida y bebida?

—Sí. Y no: comprar y vender comida.

—Carapálida Drake explicar a Howankan. ¿Comprar comida para todas las personas humanas?

—Nooo, para todas no. Para muchas. Hamburguesas. Papas fritas. CocaCola. Ahora: haber personas que *no querer trabajar*. Entonces no poder comprar nada, porque no tener dinero.

—¿Sistema Financiero comprar contento de personas?

—Claro. Piscinas. Televisores. Viajes. Casas. Sistema Financiero bueno, graaande.

—¿Como búfalo placatán?

—Más grande. Sistema Financiero: grande.

—¿Como canoa?

—Como muchas canoas. Como mil veces mil canoas. Grande como el Titanic.

—Entonces, carapálida Drake, ¿Sistema Financiero hundirse!

—Nooo. Es cierto, Sistema Financiero tener *problema*. Pero Gran Jefe carapálida solucionar problema. Canoa-Grande-Sistema-Financiero navegar. Llevar personas. Personas remar. Muchas personas.

—¿Cuántas?

—Seis veces mil veces mil veces mil personas. Sistema para todo el mundo. Muchos países. Globalización.

—¿Jefes remar?

—Nooo. Jefes decir dónde y cómo canoa grande ir. Ahora: indio Howankan prestar atención. Casa con billetes adentro: un banco. Banco, actor de Sistema Financiero

—¿Actor? ¿Ser un juego, Drake?

—Nooo. Como un juego, pero no un juego. Pielroja escuchar. Bancos prestar dinero para personas comprar cosas. Bancos ganar dinero, porque vender servicios y prestar dinero. Pero personas contentas. Comprar todo.

—¿Personas comprar escuelas? ¿Hospitales? ¿Tierra? ¿Aire? ¿Agua-de-beber?

—Howankan primero escuchar. Después entender. Y pagar. Carapálida Drake explicar a pielroja: personas al fin tener deudas. Deber dinero a bancos de Sistema Financiero. Para pagar deuda, banco prestar más dinero. A personas y a otros bancos. Globito. Burbuja.

—Forúnculo.

—No, burbuja. Burbuja en casco de canoa-grande-Sistema-Financiero. Burbuja crecer, jefes no hacer nada, bancos tampoco. Burbuja más grande: personas no poder pagar deudas. Y bancos tampoco. Al fin, burbuja explotar. ¡Bum! Agujero. Agua entrar en Canoa-Grande-Sistema-Financiero. Peligro. Jefes decidir *poner parche*. Si no, fiesta acabarse.

—¿Qué fiesta?

—Querer decir que si no poner parche, canoa grande hundirse. Con personas adentro.

—¿Agujero de canoa grande ser como puño de carapálida Drake?

—Más grande.

—¿Como cabaña de reserva donde pieles rojas vivir?

—Más grande.

—Entonces Canoa-Grande-Sistema-Financiero hundirse.

—Nooo. Porque poner parche, indio. ¡Poner parche! Este país, poner parche. Aquel país, también poner parche. Aquel otro, también poner parche. Ciento ochenta países poner parche. Este país, el más grande, responsabilidad grande: parche grande.

—¿Hacer parche de piel de búfalo placatán?

—No. Búfalos no alcanzar. Hacer parche con billetes. Con muchos billetes de un dólar. Juntos, formar parche para *tapar agujero* de casco de canoa grande.

—¿Con billetes de bancos de Sistema Financiero?

—Nooo. De bancos, no. Billetes de *impuestos* de personas que remar en canoa grande. Bancos no poner billetes para parche. Si no, bancos desaparecer. *Entre todos*, colaborar. ¡Pielroja y carapálida trabajar juntos! ¡Para salvar Canoa-Grande-Sistema-Financiero!

—¿Cuántos billetes de un dólar para parche, Drake?

—Muchos.

—¿Diez billetes? ¿Dos veces diez? ¿Cuántos?

—Más, Howankan. En este país, *setecientos mil millones de billetes* de un dólar.

—Indio no comprender. Drake explicar mejor.

—¿No comprender? Indio no preocuparse. Yo explicar, yo persuadir. Tener tiempo. Acá un billete de dólar. Poner *siete veces cien veces mil veces mil veces mil billetes* de un dólar. Juntos formar parche.

—Entonces parche muy grande. ¿Grande *como búfalo placatán*?

—No, Howankan. Acá, billete. Largo: dieciséis centímetros. Ancho: siete centímetros y medio. Indio Howankan esperar, yo sacar calculadora.

—...

—Bueno, sí... pielroja tener razón. Parche bastante grande. Si formar un camino de tres metros de ancho con billetes... dejar calcular primero... hacer un camino de *dos millones ochocientos mil kilómetros de largo!* Ese camino dar la vuelta al mundo más de quince veces. Y si hacer alfombra... dejar calcular... *Ocho mil cuatrocientos kilómetros cuadrados*.

—O indio Howankan no comprender, o carapálida Drake no saber explicar.

—Pielroja imaginar cuadrado en tierra. Mil metros para allá y mil metros para allá. Luego, ocho veces mil veces ese cuadrado.

—No comprender cuánto grande.

—¿Si yo decir que parche ser ochocientos cuarenta mil hectáreas?

—No entender hectárea. ¿Cuántas haciendas?

—Cuatrocientas veinte haciendas de dos mil hectáreas cada una. Poner alfombra de billetes de a dólar, juntos. Uno al lado de otro.

—Carapálida Drake hablar mucho pero no decir nada. ¿Cómo ser de grande?

—Vamos a ver: ser *ocho mil cuatrocientos millones de metros cuadrados* de dólares. Ser más grande que esta reserva de indio Howankan.

—Indio no poder imaginar.



◀ –Yo, paciencia. Todavía tener tiempo. Howankan imaginar un metro para allá y otro metro para acá: un cuadrado. ¿Indio comprender?

–Sí.

–Bien. Ahora, tapar cuadrado con billetes de a dólar, uno al lado de otro. Alfombra.

–¿Sí? ¿Para qué, Drake?

–Howankan esperar. Ahora imaginar cuadrado con billetes muchas veces.

–¿Cuántas veces?

–Ocho veces mil veces cuatrocientas veces mil veces mil cuadrados, de un metro para acá y otro para allá. Cubiertos de dólares.

–¿Así formar parche?

–Sí. Parche grande para agujero grande. Así, Canoa-Grande-

Sistema-Financiero *seguir a flote*. Sistema Financiero, bueno. ¿Comprender?

–Ah. Howankan comprender. ¡Canoa-Grande-Sistema-Financiero, con jefes locos y personas que reman, y bancos, hundirse, *pero con parche grande!*

–A lo mejor sí, o no. ¿Quién sabe? Pero ahora Drake no tener más tiempo. Después, tener que *ir a cobrar* a otros indios de reserva Crow Creek. Si indio no pagar, no poder vivir más en cabaña. Cabaña entonces ser de Banco de Sistema Financiero. Entonces: indio Howankan pagar a Drake *nuevos intereses*. Ya. ●

*Leonardo Rossiello es un escritor uruguayo radicado en Suecia. Ha obtenido importantes premios en cuento y novela tanto en Uruguay como en la arena internacional. En el país nórdico es "Associated Professor" en la Universidad de Uppsala.*

## Cesar Vallejo/Clayton Eshleman: A Poet as Translator/Un Poeta como Traductor

ROY C. BOLAND OSEGUEDA

Este artículo es la Introducción del libro ***El gemido en canto – Poemas y artículos críticos sobre César Vallejo***, una monografía publicada por **Antípodas** en colaboración con la **Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo** de Perú. Editores: **Roy C. Boland Osegueda** y **Néstor Tenorio Requejo**.

ISBN 978-0-97758-58-4-4

Por informes sobre cómo obtener el libro, enviar un mensaje de correo electrónico después del 15/11/08 a [editor@antipodas.com.au](mailto:editor@antipodas.com.au)

En la historia de la literatura hay muchos poetas y muchos traductores, pero muy pocos poetas que son traductores y traductores que son a la vez poetas. Este es el sello de la originalidad, si no del genio, de la edición bilingüe de la poesía de César Vallejo por el poeta-traductor y traductor-poeta Clayton Eshleman. Hasta la publicación del libro *The Complete Poetry. A Bilingual Edition. César Vallejo*, al poeta peruano, una de las máximas voces de la literatura en lengua española, se le consideraba intraducible. ¿Cómo poder transmitir en otra lengua lo que en un poema dedicado a Vallejo, “Mineral, animal, espíritu”, Jorge Guillén denomina “el gemido en canto”, “el oscuro arranque profundo”, “la cárdena violencia” y “la comunidad ingente en gran historia” del poeta peruano? ¿Y cómo traducir aquellos ingredientes que, según Mario Vargas Llosa, vuelven “inexplicable” la poesía de Vallejo: su acento personal, su vasto vocabulario, su inquietante belleza léxica y sintáctica, su voluntad de castigo y de dominio del idioma? Gracias a su propio talento como poeta y sus dotes infatigables como traductor, Clayton Eshleman logra lo que parecía imposible: reescribir poemas que parecen originales, con palabras cuya limpieza poética da la impresión de que el mismo César Vallejo los ha elaborado en inglés. No es sorprendente, por tanto, que *The Complete Poetry. A Bilingual Edition. César Vallejo* haya recibido un premio tan importante como “The 2008 Landon Translation Prize of the Academy of American Poets” y que haya sido finalista para “The 2008 International Griffin Poetry Prize”. Una obra anterior de traducción, *César*

*Vallejo. The Complete Posthumous Poetry* (1978), que ganó el prestigioso “National Book Award”, ha vendido más de 15.000 ejemplares.

Clayton Eshleman es un poeta norteamericano cuyas obras, entre ellas *The Name Encanyoned River: Selected Poems 1960-1985* (Black Arrow Press, 1986) y *From Scratch* (Black Arrow Press, 1998), se estudian en las universidades de Estados Unidos. Traductor de otros poetas, entre los que destacan Aimé Césaire, Pablo Neruda y Antonin Artaud, Eshleman descubrió la poesía de César Vallejo en 1957, y desde entonces ha dedicado gran parte de su vida a leer, descifrar, apreciar y traducir sus poemas. ¿Cuál es el método que utiliza Eshleman para traducir a Vallejo, el intraducible “poeta de poetas” que con sus arcaísmos, neologismos, palabras deletreadas excéntricamente, distorsiones sintácticas y trucos gramaticales revolucionó la poesía en español después del modernismo de Rubén Darío? El laureado poeta norteamericano explica que, en primer lugar, el traductor debe suprimir su ego, para así evitar lo que Eshleman denomina “translational imperialism” (imperialismo traduccional).<sup>2</sup> En otras palabras, el traductor debe intentar despojarse de su propia personalidad, de sus opiniones, de sus prejuicios y de sus gustos literarios, para que su voz no se superponga a la del poeta traducido ni contamine el contenido de sus versos.

El método de Eshleman como traductor ha sido precisamente el de *traducir*, y no el de interpretar, labor que prefiere dejar a los críticos. Cuando Eshleman traduce, él es obviamente consciente de las fuentes, los temas, las influencias, las técnicas y las circunstancias históricas en torno a Vallejo, pero lo que más le concierne es encontrar los equivalentes en inglés para todas las características verbales, gramaticales y estructurales de sus poemas. Lo más difícil es traducir las palabras donde la escritura idiosincrásica de Vallejo contiene un juego de sentidos. Eshleman dilucida así su traducción de una frase rara en “Trilce XI”: “En la frase ‘rebocados sepulcros’, Vallejo escribe mal ‘revocados’ para traer a colación ‘bocados’. Entonces yo traduzco ▶

eso como 'bitewashed sepulchers' para lograr un equivalente del juego verbal ('bocados' traducido como 'boca llena', 'snack' o 'mordida')".<sup>3</sup> Asimismo, Eshleman se vale de su propia creatividad como poeta para traducir las invenciones onomatopéyicas de Vallejo, como en este ejemplo de "Trilce XXXII", en que el remedo del cuco, "Roooooooeeee", se transmuta en "Weeeee-trozzz".

Clayton Eshleman confiesa con orgullo que la lectura y traducción de Vallejo le han influenciado a él como hombre y como poeta.<sup>4</sup> Cuando Eshleman se enfrenta a *Los heraldos negros*, *Trilce* o *Poemas humanos*, se establece un "espacio asimilativo" entre el traductor y el texto a través del cual se filtra la influencia del genial "cholo de la sierra peruana". Según explica Eshleman, lo que más lo ha influido es "la capacidad de contradicción" y "la complejidad de perspectiva" de César Vallejo, un poeta peruano que ha expuesto al poeta norteamericano a una polifonía de ideas y posturas tan fascinantes como terribles. Como resultado, la poesía de Clayton Eshleman ha recibido el "soplo" renovador del espíritu de César Vallejo.

La publicación de *The Complete Poetry* resulta muy significativa porque es la primera vez que se publica toda la poesía del gran poeta peruano en inglés. Gracias a la labor de Clayton Eshleman, no sólo los lectores de Estados Unidos, Inglaterra,

Australia y otros países anglófonos, sino también los poetas en lengua inglesa podrán leer, apreciar y quizá hasta reconocerse en los versos de un poeta hispano que tanto nos tiene que decir sobre la condición humana, la grandeza escondida del ser humano y "la relación hermanada entre muchos..." ●

*Roy Boland es Profesor Asociado de la Universidad de Sydney, autor de varios libros sobre la vida y obra del escritor peruano Mario Vargas Llosa, así como de múltiples ensayos sobre literatura hispana.*

#### Notas

1. Mario Vargas Llosa, *Diccionario del Amante de América Latina*, 401-03.
2. Clayton Eshleman, "The Translator's Ego".
3. *El Comercio*, Suplemento Dominical, Lima 04-12-06.
4. "The Translator's Ego".

#### Obras citadas

Eshleman, Clayton. "The Translator's Ego". (From *Antiphonal Swing*, 1989). <http://epc.buffalo.edu/authors/eshleman/00/TranslationEgo.html>

González, Ulises. "Todo Vallejo en inglés: Clayton Eshleman, traductor de *The Complete Poetry*. César Vallejo". *El Comercio*, Suplemento Dominical, Lima 04/12/06

Vargas Llosa, Mario. *Diccionario del amante de América Latina*. Barcelona: Paidós, 2005.

## HISPANOS EN ESTADOS UNIDOS

### Presentación de escritor salvadoreño en Washington DC

La organización educativa *Teaching for Change* de Washington DC, Estados Unidos, presentó el día 30 de septiembre, una lectura de la novela del escritor salvadoreño Mario Bencastro *Viaje a la tierra del abuelo / A Promise to Keep*.

Bencastro, radicado en Florida, Estados Unidos, es autor de obras premiadas que exploran el drama de la guerra civil salvadoreña, la diáspora de millones de inmigrantes latinoamericanos, y la realidad bicultural y bilingüe de jóvenes latinos que viven en los Estados Unidos. Sus libros incluyen: *Disparo en la catedral*, *Árbol de la vida: Historias de la guerra civil*, *Odisea del norte*.

La novela *Viaje a la tierra del abuelo / A Promise to Keep* explora puntos críticos de identidad, país y cultura, y se basa en la realidad de jóvenes inmigrantes centroamericanos que han crecido y se han educado en Estados Unidos.

"En esta bien elaborada y sensitiva narrativa, Mario Bencastro examina hábilmente situaciones y problemas urgentes que los muchachos biculturales enfrentan." (Arte Público Press).

Este y otros libros del autor son usados ampliamente en escuelas secundarias de Estados Unidos.

Los fondos recaudados en esta presentación fueron donados a *Teaching for Change*, entidad sin fines de lucro que provee a profesores y padres de familia herramientas para transformar las escuelas en centros educativos justos en que los estudiantes aprenden a leer, escribir y a "cambiar el mundo". Fundada en 1989, *Teaching for Change* impulsa a los maestros y estudiantes a cuestionar y repensar el mundo dentro y fuera del aula, a construir una sociedad más equitativa y multicultural, a convertirse en ciudadanos globalmente activos.

Puede encontrarse más información en esta página Web: [www.teachingforchange.org](http://www.teachingforchange.org)

Mario Bencastro dirige además una publicación virtual: **ArteNet\*Servicio internacional de información cultural\***, que difunde noticias de la actualidad cultural, en especial sobre literatura de autores latinoamericanos. ●

Visite: [www.MarioBencastro.org](http://www.MarioBencastro.org)

**¿Desea promover su negocio por EMAIL? ¿Desea publicar un panfleto digital?**

**Le compaginamos su folleto A TODO COLOR (una, dos, o cuatro páginas), con sus ofertas, descuentos, fotos, etc., por un precio muy accesible.**

**Usted lo reenvía a su extensa lista de clientes y/o amigos a través de email, SIN COSTO.**

**No necesita gastar en un Portal que requiere mantenimiento constante.**

**Consúltenos sin compromiso**

**info@cervantespublishing.com**



**LIBROS****Antípodas: dos publicaciones memorables**

COMENTA MARIO BENCASTRO

**Tres Voces de América: César Vallejo, Claribel Alegría, Abel Posse**

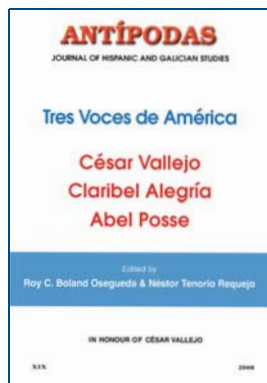
*Antípodas*, la revista de Estudios Hispánicos de Australia, se complace en anunciar la publicación de un número monográfico, *Tres Voces de América: César Vallejo, Claribel Alegría, Abel Posse*.

Editores: Roy C. Boland Osegueda y Néstor Tenorio Requejo  
**Sydney, 2008. ISBN 978-84-86858-11-7 286pp. US \$35.**

En este libro se reúnen los trabajos de poetas, historiadores de la literatura y críticos literarios que, desde múltiples perspectivas, cumplen una doble labor: la de compartir su entusiasmo como lectores de estos tres escritores, y la de ofrecer su interpretación personal del sentido de sus obras.

La sección sobre Claribel Alegría incluye seis artículos por especialistas de varias partes del mundo en torno a las distintas facetas de su obra.

Por más informes sobre cómo obtener este libro, envíe un mensaje electrónico después del 15 de noviembre a:  
[editor@antipodas.com.au](mailto:editor@antipodas.com.au)

**El gemido en canto. Poemas y artículos críticos sobre César Vallejo**

En colaboración con la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, la revista *Antípodas* acaba de publicar un tomo dedicado a la vida y obra de César Vallejo: *El gemido en canto. Poemas y artículos críticos sobre César Vallejo* (Sydney: Antípodas, 2008, ISBN 978-0-9775868-4-4, 132pp).

Coordinado por Roy C. Boland Osegueda y Néstor Tenorio Requejo, el libro incluye colaboraciones de un distinguido elenco de poetas y críticos, además de una selección de poemas de César Vallejo traducidos al inglés por el poeta/traductor Clayton Eshleman. El libro contiene fotografías de cuatro bustos en bronce de César Vallejo por Miguel Baca Rossi.

Pedidos e información:

[editor@antipodas.com.au](mailto:editor@antipodas.com.au)

(Después del 15 de noviembre de 2008).

*Antípodas*. PO Box 93, Jannali NSW, 2226 Australia. ●

[www.antipodas.com.au](http://www.antipodas.com.au)



## Usted desea causar un **IMPACTO** con su libro.

**Cervantes Publishing** le ofrece la posibilidad de **verlo publicado** a un precio competitivo. Usted recibirá por email el libro listo para imprimir en la casa impresora de su elección.

Si usted vive en Australia, podemos organizar

la impresión y encuadernado de su libro con cubierta laminada a todo color, por cualquier cantidad de ejemplares, desde dos a diez mil.

Consúltenos sin compromiso enviando un email a  
[info@cervantespublishing.com](mailto:info@cervantespublishing.com)



Si a usted le gusta el mar y le interesan las historia de piratas, tesoros, naufragios y aventuras marítimas,

**Torre del Vigía - Ediciones**

con varios títulos publicados sobre temas relacionados con el mar, puede mostrarle una interesante variedad de libros visitando la Web:

[www.torredelvigia-ediciones.com](http://www.torredelvigia-ediciones.com)

**DE NUESTRA AMÉRICA****El Nobel para Benedicto**

EDUARDO GONZÁLEZ VIAÑA

La señora Palin aspira a la vicepresidencia de Estados Unidos. Asegura que su fuerte es la política internacional porque Alaska, su estado natal, está frente a Rusia.

Los obispos católicos del mismo país hacen campaña por John McCain quien, según ellos, defiende la vida, aunque proclame la perpetuidad de la guerra en Irak. Con el mismo argumento, hace cuatro años le dieron el triunfo a George Bush, cuya bestialidad ya había causado montañas de cadáveres.

El otrora próspero Pakistán acaba de llegar, según informa su presidente Ali Asif Zardari, al borde del caos. La dictadura de Pervez Musharraf y la necesidad del Pentágono están entregando en manos de los bestiales extremistas religiosos un apocalíptico arsenal de armas nucleares.

Mrs. Palin es enfática en su estupidez. La estupidez de los obispos es solemne. La del Sr. Bush es concienzuda. La risa que estos personajes nos provocan nos hace olvidar uno de los momentos más graves de la historia. Por eso, la primera idea que tengo es que todos ellos merecen el Premio Nobel de la Paz.

Conozco, sin embargo, a una persona que de verdad lo merece y que tal vez no lo recibirá. Para uso de los reporteros, puedo darles su ubicación exacta. En el momento en que escribo esto, Benedicto García asciende penosamente la cumbre de una montaña de Tijuana próxima a la frontera de México con los Estados Unidos. Dentro de algunas horas llegará a la zona más peligrosa plagada de cruces dedicadas a difuntos no identificados. Por fin, llegará al muro que está edificando el gobierno... y, de un salto, pasará al otro lado.

Benedicto ha vivido veinte años en los Estados Unidos. Lo han echado varias veces, pero ha regresado como lo está haciendo ahora. Durante la mayor parte de este tiempo fue peón agrícola y su trabajo, al igual que el de otros millones de mexicanos es tan mal pagado que ha producido una de las canastas de alimentos más baratas del mundo.

Benedicto paga puntualmente sus impuestos aunque tenga un número falso de seguro social. Al final del primer año que trabajó en esas condiciones, la entidad recaudadora le envió un número "transitorio" para que pueda continuar pagando, aunque por cierto, no recibirá jamás, en compensación, las contrapartidas del seguro contra el desempleo o la jubilación.

Benedicto García vive con la cuarta parte del dinero que recibe. El resto lo envía a su madre viuda, a su hermana que es madre soltera y a sus hermanos menores para que terminen sus estudios. Hace diez años se unió en Oregon con una joven mexi-

cana que tenía papeles, pero a él lo echaron tantas veces que la unión dejó de funcionar.

En febrero de este año, cuando creía haber hallado en otra muchacha el amor de su vida, el demócrata gobernador del Estado canceló la licencia de conducir de todos los "ilegales" quienes, en consecuencia, quedaron en la condición de nonatos. Sin ese documento, no tan sólo no se puede manejar, tampoco se puede acreditar existencia, ni casarse, ni trabajar, ni caminar seguro hasta la esquina. Fue ésa la vez en que una patrulla le echó guante en una redada que hicieron en su centro de trabajo.

Esta noche, sin embargo, Benedicto está feliz. Bajando el cerro, ve las luces de San Diego, y sabe que otra vez podrá trabajar, enviar dinero a casa, abaratar la existencia de los otros pobres como él, poner en las noches la radio mexicana, emocionarse ante un corrido y pensar en la chica que verá este fin de semana. No importa lo que pase después.

Propongo a Benedicto García para el Premio Nobel de la Paz. Sus pasos por el cerro de Tijuana y su contagiosa alegría son la mejor constancia de que los seres humanos somos cuerpos y espíritus colmados de amor.

Me desdigo. Mejor que ese premio se lo den a la señora Palin, a los obispos o al presidente Bush. La estupidez es tan infinita como el universo, pero más ostensible y televisiva. Benedicto y yo nos contentaríamos con que a él le permitieran ser un hombre y le dieran una visa legal de trabajo. ●

**Eduardo González Viaña** es autor de la novela *Vallejo en los infiernos* que este mes está siendo presentada en varias ciudades españolas. El 27 de septiembre lo fue en Madrid, luego en la Feria del Libro de Murcia, y en Barcelona el día 8 de este mes. También será presentado en Oviedo el día 23, en Alicante el 29 y en Sevilla el día 7 de noviembre.

**Las opiniones expresadas en los artículos publicados en *Hontanar* son exclusivas de sus autores. No son necesariamente endorsadas por los miembros del Consejo Editorial, por los demás columnistas o por Cervantes Publishing.**

**INAUDITAS****Triste y difícil de comprender**

La muerte del popular actor Paul Newman enlutó no solo a la comunidad cinéfila de Estados Unidos, sino a millones de admiradores, desde presidentes hasta el hombre y la mujer de la calle, que rememoraron a un gran actor que dejó una huella imborrable con sus magníficos filmes. Pero además, se supo de su extraordinaria generosidad al donar, a lo largo de su vida, cientos de millones de dólares para aliviar a los pobres y los que sufren en países del tercer mundo. Fue además un hombre que se oponía al uso de la energía nuclear, y en general tenía una postura política bastante más progresista que la mayoría de sus compatriotas.

Pues bien. Días después de su muerte un periodista del diario *El País* de Madrid de nombre Borja Hermoso publicó un artículo que prueba hasta qué punto llegan algunos seres, verdaderos buitres que se ceban con la muerte. En dicho artículo, con una mentalidad digna del medioevo, cuestionaba la sexualidad de Newman.

Si en estos tiempos un sujeto se preocupa por la sexualidad de una persona, especialmente cuando es imposible dejar de lado sus notables logros, es evidente que tal sujeto es de una morbosidad que lo hace más despreciable que el peor de los gusanos.

Borja Hermoso: seres tan perversos como tú están demás en este mundo. De modo que... ya lo sabes. Decídetelo. ● **MONTARAZ**

**POÉTICAS****Viaje nocturno**

CLARA MALDONADO

Sol de invierno...  
 los ojos me pesan, soñolientos  
 a veces quisiera ser algo más concreto  
 que una pluma arrastrada por el viento.

Y mientras me escurro en los parajes de la noche  
 se retuercen sombras viejas en mis sueños;  
 me deslizo en el espacio y en el tiempo  
 y asida de una nube observo  
 un vívido desfile de recuerdos  
 los rostros de aquellos que quedaron lejos,  
 con el adiós crispado entre los dedos...

Y de pronto me parece  
 que para ellos no ha pasado el tiempo  
 y una eternidad sacude  
 hasta el más pequeño de mis huesos...  
 Ay, en días como este duele  
 ver mi propia imagen reflejada en el espejo.

Vuelvo mis pasos sobre lo vivido  
 al reverso oscuro del destino  
 agito mi cáliz y brindo  
 copa cuajada de sangre y de vino  
 brindo por aquellos cuyos rostros me atropellan  
 por lo que fue y por lo que nunca ha sido  
 por lo que está siendo ahora  
 que para ellos ya no existo  
 y ellos me sonríen, y yo, grito...  
 hasta que el amanecer rompe mi delirio.

Y me despierto, como el Fénix que revive  
 y me levanto sacudiendo mis cenizas.  
 El sol me baña y me acaricia,  
 con su manto cálido me va cubriendo el día.

¡Estoy viva, desterrada, pero viva!  
 estoy nueva en mis ansias y en mis sueños  
 estoy en paz, a pesar de los recuerdos,  
 y estoy despierta, si la muerte se aproxima. ●

Clara Maldonado es una escritora boliviana residente en Sydney, Australia. Un perfil biográfico suyo se encuentra en:

<http://www.cervantespublishing.com/Autores/ClaraMaldonado/Clara-Publicaciones.html>

**Algunos de los países que reciben Hontanar**

Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, El Salvador, Escocia, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Inglaterra, Israel, Italia, México, Noruega, Perú, Puerto Rico, Suecia, Suiza, Uruguay, Venezuela.

Además hay un grupo numeroso de suscriptores de los cuales solo poseemos nombre y dirección electrónica pues no han indicado en qué país o ciudad residen. Por otra parte, nuestro Portal permite a no suscriptores acceder a esta publicación.

**Seducción, labios y mar**

GUSTAVO MARCELO GALLIANO

Localicé el ocaso del día en mí,  
 creyendo ver tu sonrisa en la bruma,  
 evolución del silencio en frescura,  
 cual tesis desleal de mis sentidos.

Perduras, el olvido aún no erosiona,  
 te sumerges y emerges en las aguas,  
 cristalinas aguas de voluptuoso oleaje,  
 donde Poseidón no reina, solo mi mente.

¿Fue la seducción mi soledad?  
 no, creerías que profané la necesidad,  
 fueron tus labios con reminiscencia a Mar,  
 néctar divino que incendió a mi alma.

Lapso, detente impertinencia burda,  
 monólogo destructivo de mi ser,  
 agitarás el recuerdo hasta agotar la luz,  
 al resucitar tus labios estos versos.

Contemplé el respirar de la noche en mí,  
 creyendo ver tus ojos en la penumbra,  
 cristalizó el resplandor de la tiniebla,  
 ofrenda mortal, en la Bahía del Adiós. ●

(Poema Finalista del Certamen Internacional de Poesía "Noche Soñada", Centro de Estudios Poéticos (CEP) 30 de octubre de 2007, Madrid, España.

Gustavo Marcelo Galliano reside en Rosario, Santa Fe, Argentina. Escritor y poeta. Docente e Investigador Universitario. Ha sido publicado en prestigiosas revistas literarias y antologías internacionales, obteniendo numerosos premios con muy favorables y conceptuosos reconocimientos.

**Visite estos sitios de internet:****De Uruguay:**

<http://letras-uruguay.espaciolatino.com/>

<http://www.casaescritores.org/>



**De España:** <http://sololiteratura.com/>

**De Santo Domingo:**

<http://vetasdigital.blogspot.com/>

**De Colombia:** <http://www.arquitrave.com/>

**De Estados Unidos:**

<http://www.MarioBencastro.org>

<http://www.elcorreodesalem.com>

**De Australia:** <http://www.antipodas.com.au>

<http://www.manlyspanish.zoomshare.com>



**De Italia:** <http://www.sirenalatina.com>

**De Holanda:** [www.amsterdamsur.nl](http://www.amsterdamsur.nl)



## EL ANESTÉSICO

*Para que tratemos de olvidar por cinco minutos, todas las malas noticias que nos llegan por la radio, la TV y ahora por internet.*

### En mano propia

Cuando el joven sacerdote pasaba el platillo luego del servicio dominical, el veterano feligrés depositó un dólar en el mismo. Cuando el recolector se iba a alejar, el feligrés preguntó:

–¿Qué sucede con todo este dinero?

–Este dinero va para nuestro Señor.

–¡Ah!, fíjese que yo tengo 80 años–y retirando el dólar del platillo –de seguro que voy a ver a nuestro Señor antes que usted. Yo puedo dárselo personalmente.



### Por eso era

El borracho caminaba por una calle oscura cuando fue asaltado por dos fornidos maleantes. A pesar de su estado se resistió con furia tal que sorprendió a sus asaltantes. Finalmente lo redujeron y exhaustos pudieron quitarle la billetera. Al abrirla, uno de ellos dijo sorprendido:

–Solamente tienes un dólar. ¿Y por un miserable dólar peleaste de esa forma que casi te haces matar?

–No seas idiota, –dijo el borracho tendido en el suelo. –Yo pensaba que usted buscaban los 200 dólares que tengo escondidos en el zapato izquierdo.



### Wall Street y los monos

Una vez llegó al pueblo un señor bien vestido, se instaló en el único hotel que había, y puso un aviso en la única página del periódico local; estaba dispuesto a comprar cada mono que le trajeran por \$10.

Los campesinos, que sabían que el bosque estaba lleno de monos, salieron corriendo a cazar monos. El hombre compró, como

había prometido en el aviso, los cientos de monos que le trajeron a \$10 cada uno sin chistar.

Pero, como ya quedaban muy pocos monos en el bosque y era difícil cazarlos, los campesinos perdieron interés, entonces el hombre ofreció \$20 por cada mono, y los campesinos corrieron otra vez al bosque.

Nuevamente, fueron mermando los monos, y el hombre elevó la oferta a \$25; los campesinos volvieron al bosque, cazando los pocos monos que quedaban, hasta que ya era casi imposible encontrar uno.

Llegado a este punto, el hombre ofreció \$50 por cada mono, pero, como tenía negocios que atender en la ciudad, dejaría a cargo de su ayudante el asunto de la compra de monos.

Una vez que viajó el hombre a la ciudad, su ayudante se dirigió a los campesinos diciéndoles:

–Fíjense en esta jaula llena de miles de monos que mi jefe compró para su colección, ni recuerda que los tiene. Yo les ofrezco venderles a ustedes los monos por \$35 y cuando mi jefe regrese de la ciudad, se los venden por \$50 cada uno.

Los campesinos juntaron todos sus ahorros y compraron los miles de monos que había en la gran jaula, y esperaron el regreso del “jefe”...

Desde ese día, no volvieron a ver ni al ayudante ni al jefe. Lo único que vieron fue la jaula llena de monos que compraron con sus ahorros de toda la vida.

Ahora tienen ustedes una noción bien clara de cómo funciona el Mercado de Valores, la Bolsa y Wall Street.

*Y esto es todo por hoy. ¿Todavía los políticos nos querrán hacer creer que las “Superannuations” en manos de compañías privadas fue una buena idea? Hasta la próxima, queridos.*

Montaraz



## Panorama Tours

Travel Agent & Tour Wholesaler

Más de 25 años sirviendo a nuestra comunidad

Email: [panorama@wr.com.au](mailto:panorama@wr.com.au)

Web page: [www.panoramatours.com.au](http://www.panoramatours.com.au)



## Spanish Immigration Services

Registration No. 0001081

### ASESORAMIENTO EN VISAS PARA AUSTRALIA

TURISMO Y EXTENSIONES –

RESIDENCIA PERMANENTE

NOVIAS – ESPOSAS – MATRIMONIO

FAMILIARES (DEPENDIENTES – PADRES –

HERMANOS – HIJOS)

69 Liverpool St, Sydney, NSW, 2000

Teléf. (61 2) 9264 6397 – Fax: (61 2) 9264 4099

NEGOCIOS – ESTUDIANTES

VISAS CULTURALES: ARTISTAS Y CANTANTES

VISAS PARA TÉCNICOS Y PROFESIONALES.

CASOS HUMANITARIOS – REFUGIADOS –  
PROTECCIÓN

CASOS DE ILEGALES – DETENCIÓN –  
PROBLEMAS DE DEPORTACIÓN

APELACIONES PARA CASOS RECHAZADOS  
EN AUSTRALIA O EN EL EXTRANJERO.